

VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata
“Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

**“Argentina en el escenario latinoamericano actual:
debates desde las ciencias sociales”**

La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012

Mesa: Civilización y Barbarie. Mundo Rural: interculturalidad, familia y trabajo

El periurbano como anfitrión: el auge de las ferias y fiestas locales

María Florencia Rispoli

flor.rispoli@gmail.com

Centro de Investigaciones Socio-Históricas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET)

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Docente Facultad de Psicología (UNLP)

María Alejandra Waisman

alewaisman@gmail.com

Centro de Historia Argentina y Americana / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET)

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Docente Facultad de Psicología (UNLP)

Las zonas periurbanas se caracterizan por un entramado de factores rurales en un contexto de urbanidad próxima que dan como resultado una configuración particular. La ciudad de La Plata representa un polo urbano por excelencia, y en su calidad de centro administrativo, universitario y comercial actúa como un eje de concentración y circulación de personas. Por su parte, en la zona periurbana la circulación de personas muestra especificidades vinculadas a las actividades preponderantes en ella. Además, los usos tradicionales de este territorio se redefinen en los últimos 20 años y se elaboran nuevas formas de vivir el espacio social que involucran la participación de diversos actores sociales. Desde esta perspectiva, nos interesa dar cuenta de las particulares interacciones entre ambos espacios; de la renovada visibilidad que cobra el periurbano, no siempre reconocido por los habitantes ciudadanos, más allá de la escasa distancia

que lo separa del centro de la ciudad; e indagando sobre la circulación de personas; a partir del abordaje de algunos casos específicos como fiestas o ferias locales.

Introducción

Las zonas periurbanas se caracterizan por un entramado de factores rurales en un contexto de urbanidad próxima que dan como resultado una configuración particular. La ciudad de La Plata representa un polo urbano por excelencia, y en su calidad de centro administrativo, universitario y comercial actúa como un eje de concentración y circulación de personas. Territorialmente, el espacio periurbano del partido de La Plata sobre el que venimos investigando, comprende el cinturón hortícola conformado por las localidades de Villa Elisa, City Bell, Melchor Romero, Abasto, Olmos, Los Hornos, Etcheverry, Gorina, La Granja, José Hernández, Arana, Villa Garibaldi, Ignacio Correa, Poblet, El Peligro y Arturo Seguí. Debemos explicitar que consideramos al territorio no sólo como espacio geográfico, sino también económico, político, social y cultural. En tal sentido, pensar en el periurbano platense como un espacio social significa -a nuestro entender-, pensar en el sistema de posiciones y en las relaciones que se entablan entre éstas en dicho espacio social. La estructura del mismo responde a la actual distribución desigual de capitales entre las diferentes posiciones, que está históricamente constituida. De este modo, los diferentes agentes que conforman este entramado social, representan y articulan una combinatoria particular de capitales (económicos, sociales, culturales) que los posicionan de manera diferencial frente a otros sujetos. El espacio social resultante, por tanto, implica el entramado de estas relaciones y oposiciones que están históricamente constituidas (ver Attademo *et al.*, 2011).

El fenómeno migratorio ha jugado un papel fundamental en la conformación del cordón periurbano, por lo que el espacio social actual se explica por la afluencia de sucesivas oleadas migratorias. Acompañando la fundación y crecimiento de la ciudad de La Plata, se conformó el cinturón hortícola entre fines del siglo XIX y principios del XX, a partir del arribo de inmigrantes de ultramar, principalmente nacionalidad italiana, portuguesa o española¹. A estos migrantes iniciales debemos sumarle: una segunda oleada migratoria proveniente de Europa durante la segunda postguerra; la incorporación de migrantes internos a partir de la década de 1960 provenientes de las provincias del noroeste y noreste del país, con un claro predominio de

¹ Para profundizar en los cambios socioterritoriales ocurridos en el área de la ciudad de La Plata, especialmente en el espacio rural, véase Garat, Selis y Velarde (sin año).

santiagueños, seguidos por salteños y jujeños; y la migración desde países limítrofes, principalmente boliviana, con una afluencia sistemática desde 1970 y que se incrementara en las últimas décadas (Archenti y Ringuelet, 1997).

Un aspecto de radical importancia es que la conformación actual del tejido social es explicable a partir de una serie de reposicionamientos al interior de este espacio, directamente vinculados a una serie de transformaciones iniciadas hacia mediados de los '90. Durante la mencionada década se introdujeron cambios radicales en la actividad productiva predominante en el periurbano (la horticultura) que alteraron rotundamente la conformación del entramado social que se había venido desarrollando por décadas. La reconfiguración de la estructura social hortícola platense, está asociada al inicio de *nuevas trayectorias* y al reposicionamiento de nuevos agentes en la categoría de *productor* (desde su inserción previa como medieros); posición que se segmenta con un carácter étnico-nacional de origen boliviano. Cabe aclarar que, si bien no todos los que acceden recientemente a esta nueva posición son bolivianos -también hay presencia de migrantes internos-, su importancia numérica y simbólica es innegable (para ampliar, Waisman, 2011).

En esta ponencia, nos interesa seguir pensando el periurbano, pero tomando como punto de referencia el medio urbano próximo y las complejas interacciones entre ambos espacios; así como la renovada visibilidad que cobra el periurbano, no siempre reconocido por los habitantes citadinos, más allá de la escasa distancia que lo separa del centro de la ciudad; e indagando sobre la circulación de personas; a partir del abordaje de algunos casos específicos como fiestas o ferias locales. Para ello, situamos teóricamente el análisis de la fiesta en el campo de la cultura, específicamente en el campo de la relación que se establece entre cultura y reproducción social, en el contexto del desarrollo del capitalismo (Margulis, 2009). Según plantea Margulis, retomando otros autores, las fiestas en las comunidades rurales suelen estar enraizadas en la religión y vinculadas con el calendario agrícola; entre las funciones que se les atribuye está presentarlas como ocasión para la música, la danza, la bebida y la alegría. Estos eventos se realizan generalmente en espacios abiertos como la plaza, el atrio de la iglesia o las calles. El mencionado autor, refuerza la noción de que en las fiestas se expresa la afiliación a la comunidad a través de elementos ritualizados y vinculados a la religión, pero con margen para la creatividad popular. Como elemento de producción simbólica, la fiesta también representa los cambios y las tensiones generadas por el “desarrollo”, la penetración del capital y sus efectos económicos e

ideológicos, las nuevas relaciones de producción que se insertan y conjugan con las tradiciones de pertenencia igualitaria a la comunidad, la creciente apertura hacia el exterior y el temor que despierta la intrusión de elementos disolutorios (Margulis, 2009: 175). No son nuevos, sin embargo, los estudios que estudian el rol de la fiesta en el contexto de los cambios capitalistas y, en este sentido, la fiesta pasa a ser interpretada como producto cultural, reduciéndose a un simple espectáculo, donde los protagonistas pasan a lucirse sólo como el aditamento local. En términos de Margulis, pensando en las fiestas ofrecidas al turismo, sostiene que “la cultura transformada en mercancía afecta a sus practicantes; la fiesta no tiene ya un sentido ritual y profundo que convalida la pertenencia a la comunidad y reafirma los lazos con los amigos, con los parientes y los vecinos y aun con los antepasados y con la tierra, sino que se degrada a pura rutina, a ocasión de venta y de pura ganancia (Margulis, 2009: 179). Por su parte, como analizara detenidamente García Canclini en varios trabajos, las fiestas tradicionales ya no son tarea exclusiva de los grupos étnicos, ni de sectores campesinos más amplios, ni siquiera de la oligarquía agraria; sino que intervienen también en su organización ministerios de cultura y de comercio, fundaciones privadas, empresas comerciales, y los medios de comunicación; y, como veremos, los casos que tomamos en consideración como referentes para esta ponencia tampoco escapan a esta tendencia. Reflexionando sobre culturas populares, García Canclini sostiene que “los hechos culturales *folk* o tradicionales son hoy el producto multideterminado de actores populares y hegemónicos, campesinos y urbanos, locales, nacionales y transnacionales” (García Canclini, 1995: 205).

Es en este marco, que pretendemos analizar nuevos usos y sentidos dados al espacio periurbano, que detectamos a partir del trabajo de campo en diferentes localidades del partido de La Plata y del relevamiento sistemático de las noticias publicadas por el diario local "El Día". Cabe aclarar, que el periurbano no es un espacio homogéneo. Bozzano (2002) identifica para la región seis formas de ocupación que coexisten en un mismo ámbito territorial: producciones periurbanas intensivas (horticultura, floricultura y otras producciones intensivas); esparcimiento y segunda residencia (clubes, asociaciones y entidades recreativas y deportivas, clubes de campo y barrios-parque); localidades y parajes (subcentros de servicios de diverso rango); economía urbana periférica (industrias, depósitos, corralones y mayoristas de la periferia urbana); grandes equipamientos (aeródromos, unidades militares, hospitales y otros) y periferia débil (pequeños lotes rurales subutilizados o en desuso y lotes urbanos baldíos dispersos). Nuestra explicación busca dar cuenta de cómo a través de espacios de socialización específicos, a saber las fiestas y

ferias locales, esta trama compleja del periurbano interactúa física y simbólicamente; generando instancias de identificación a un colectivo que, a su vez, se diferencia del residente ciudadano que asiste como invitado.

En continuidad con el marco de referencia que venimos explicitando, a partir del cual abordamos la complejidad del espacio social periurbano -y sus relaciones con el espacio urbano-; cabe agregar que la ciudad, las diferentes localidades, los espacios productivos, etc., no sólo funcionan sino que también comunican, y cómo plantea Margulis desde una posición semiótica, los significantes dados pueden ser descifrados como si fueran un texto que contiene en sus estructuras de significación las huellas de sus procesos históricos -con su conflictividad y sus disputas- que han dado lugar a su construcción (Margulis, 2009: 36). Por ello, esta perspectiva, nos permite dar cuenta de uno de los modos en que lo rural y lo periurbano está presente en el imaginario y en las prácticas de los habitantes de las localidades, los espacios productivos y el núcleo urbano más amplio.

En concordancia con el objetivo de esta ponencia nos focalizaremos, como ya mencionamos, en dos tipos de actividades -fiestas y ferias- vinculadas a la circulación de personas y a la sociabilidad en diferentes ámbitos del partido de La Plata; aunque en algunos casos se referencian también actividades localizadas fuera del partido (pero espacial y temáticamente cercanas), por su coherencia comparativa con lo estudiado. Un aspecto que debemos destacar es que en el relevamiento de las actividades no buscamos agotar la totalidad de las mismas, sino que teniendo en cuenta el objetivo de dar cuenta de la circulación de personas y la sociabilidad, seleccionamos los casos que implicaran una propuesta abierta, de convocatoria pública y en varios casos masiva. No desconocemos que tanto la ciudad de La Plata, como las localidades adyacentes y la zona periurbana, redundan en actividades de organizaciones sociales, deportivas, productivas, entre otras, que incentivan y favorecen la sociabilidad. En muchos casos, estas actividades no tan convocantes, son la fuente y la raíz de los eventos más masivos que nos atañe en esta oportunidad.

Respecto del aspecto metodológico, queremos destacar que la información analizada proviene en términos generales de dos fuentes. Por un lado, del relevamiento sistemático de noticias vinculadas al periurbano platense publicadas en una fuente periódica local -el Diario El

Día²-, que viene realizándose desde 2010. Por otra parte, gran parte de la información proviene de la realización de trabajo de campo cualitativo³ consistente en observación participante y charlas informales en el marco de las fiestas y ferias, y la realización de entrevistas en profundidad a referentes de las diferentes localidades.

Fiestas

En estas páginas queremos resaltar la importancia de las formas lúdicas de la cultura para dar cuenta de conductas, expresiones, imágenes e interacciones en las que se manifiesta el sistema social. Por tanto en este apartado procederemos a presentar, describir y analizar las celebraciones vigentes en el periurbano platense.

La fiesta se caracteriza por crear un tiempo y espacio diferenciado de la cotidianeidad, crea una atmósfera extraordinaria que posee una importante carga simbólica. La fiesta sigue ejercitando una gran capacidad para “desfigurar el tiempo y el espacio sociales: abriendo un intersticio y llenándolo después de ambigüedad estructural, fundando una especie de paréntesis en el flujo de la vida cotidiana, distorsionando, difuminando, realzando o dislocando las trastiendas habituales de los días ordinarios, para hacer de ellos otra cosa” (Pujol Cruells, 2006: 41).

En lo que atañe a las celebraciones de aniversario (ver Tabla N° 1) de las diferentes localidades, podemos empezar señalando una estructura típica que se repite en todos los casos: misa + desfile cívico-militar + banda militar (que interpreta el feliz cumpleaños, canciones patrias y/o populares) + palabras del intendente + feria + show musical aportado por la municipalidad. Sin embargo, más allá de estructuración común, las celebraciones de las diferentes localidades presentan particularidades que las distinguen. Así, el despliegue de actividades recreativas específicas, la presentación de grupos musicales o cuerpos de baile locales y las bandas contratadas por la municipalidad con diferencias en los géneros musicales según la localidad, aportan variabilidad e identidad a las distintas fiestas. En general, las actividades se despliegan durante el día señalado como fundacional⁴, pero en casos especiales como puede ser el acontecer

² El Diario El Día publicó su primer ejemplar el 2 de marzo de 1884, sumando en la actualidad 128 años de vida. Aquella primera tirada fue de 900 ejemplares, hoy supera los 30.000 ejemplares (según datos del Instituto Verificador de Circulaciones).

³ Realizado en el marco de los proyectos de investigación acreditados por la UNLP y dirigidos por S. Attademo (11/H580 y 11/H606).

⁴ Esta fecha no es siempre un dato objetivo, sino que ha debido ser reconstruida a partir de rastreo histórico reciente.

de un centenario, la fiesta suele prolongarse por varios días. Creemos que estas fiestas locales se han inspirado y toman como referente, la tradicional celebración de aniversario de la ciudad de La Plata, que tiene lugar en el casco histórico en la Plaza Moreno, cada 19 de noviembre.

Hemos distinguido otra categoría de fiestas que denominamos genéricamente "productivas" (ver Tabla N° 2), en tanto su fundamento gira en torno a la difusión de un determinado producto local. En esta categoría encontramos la "Fiesta del Tomate Platense", la "Fiesta del Alcaucil", la "Fiesta del Vino de la Costa", la "Expo Flor" y la "Feria de Semillas Nativas y Criollas" en Parque Pereyra. Por otra parte, otra característica que distingue a este tipo de celebraciones es la participación en todas ellas de la Universidad Nacional de La Plata, actor relevante que interviene canalizando e impulsando las actividades, cuestión que ampliaremos más adelante.

Finalmente, aunque no es nuestra intención analizarlas en estas páginas, no podíamos dejar de mencionar la tradicional "Fiesta del Inmigrante" y la celebración de la Colectividad Japonesa, "Bon Odori". Pensamos que ambas, por su trayectoria y continuidad temporal, deben ser consideradas referentes obligados de las fiestas que estamos describiendo aquí (ver Tabla N° 3).

Todas estas celebraciones congregan en su organización y performance una serie de actores locales y extralocales, por lo que su análisis nos permitirá hablar de relaciones sociales vigentes, formas de socialización, circulación de personas y particularidades del entramado social periurbano. De este modo, a través del análisis de la *fiesta*, podemos identificar formas de representar e interpretar el orden social, reflejando lealtades y lazos sociales. El análisis de estos eventos permite revelar la estructura social de la comunidad. Como mencionábamos previamente, el entramado social del periurbano se ha visto alterado por transformaciones acontecidas en los últimos 20 años. Cambios que han afectado a la actividad económica destacada (la horticultura), pero que han repercutido en la estructura social. En función de estos cambios, esta actividad ha devenido segmentariamente boliviana⁵, a partir del acceso a la categoría de productor de sujetos que previamente ocupaban la posición de medieros.

Consecuentemente, esto tiene su correlato en el plano lúdico de la cultura que estamos analizando. Tomemos como referente la celebración en torno al aniversario de la localidad de

⁵ Al menos desde el punto de vista de la conducción del proceso productivo, porque la propiedad de la tierra aún continúa en manos de los descendientes de migrantes ultramarinos.

Olmos. Esta localidad ha experimentado un importante crecimiento en los últimos diez años producto de la reactivación de la actividad hortícola, luego de las coyunturas críticas que afectaran al sector hacia fines de la década del noventa y con la devaluación de 2002. La innegable presencia de sujetos de origen boliviano en el entramado social y su destacado papel en la actividad económica que ha impulsado el crecimiento de la localidad, han hecho insoslayable su inclusión en la celebración. Es así, que podemos observar su presencia en momentos clave del festejo, como el desfile cívico-militar y presentaciones artísticas en el transcurso de la fiesta. Durante el desfile, junto a instituciones escolares, eclesiásticas, Boy Scouts, Servicio Penitenciario, Policía, gauchos, representantes municipales, comerciantes; aparecen instituciones representativas de la comunidad boliviana: Cooperativa agrícola La Unión Ltda., conformada por la comunidad boliviana de La Plata (Olmos, Echeverry, Abasto, Melchor Romero, Arana y Los Hornos); la Asociación Platense de Horticultores Independientes – Comunidad Boliviana Productiva; la Asociación A.R.B.O.L (Asociación de Residentes Bolivianos de La Plata); miembros del Club Nuevo Amanecer; entre otros. Por su parte, en el festival posterior que incluye varias actividades, tanto de tipo recreativo como recitales, se introduce también, la performance de cuerpos de baile bolivianos, encargados de mostrar danzas tradicionales de sus lugares de origen.

Estas cuestiones de las que estamos dando cuenta, expresan las complejas relaciones sociales vigentes en el periurbano. Además, visibilizan la conformación actual del tejido social, marcado por los cambios sociohistóricos señalados y atravesado por relaciones complejas y desiguales. Por un lado, el festival tiene lugar en el Círculo Marchigiano, institución que actualmente juega un papel representativo de la comunidad italiana, otrora preponderante en la actividad hortícola y en el entramado social, y que continúa siendo un referente en la organización del evento y la comunidad. Por el otro, deben compartir la arena pública con los nuevos -otros- sujetos, que llegaron para quedarse y cuya relevancia económica, social y simbólica resulta imposible impugnar.

La fiesta no siempre se lleva a cabo en clave armónica, por el contrario, en no pocas ocasiones las celebraciones sirven para que afloren las contradicciones y los antagonismos, el fondo de lucha y de conflicto; por lo que la arena festiva resulta tan adecuada a fin de contemplar cuáles son las relaciones de poder y permite identificar las tensiones que se presentan al interior de la comunidad (Pujol Cruells, 2006). Debemos pensar la fiesta como un campo de batalla

simbólico, cuando los grupos sociales a veces antagónicos, entran en disputa por la participación y apropiación de este espacio. En este sentido, podemos relatar un episodio que presenciamos durante la celebración del aniversario de la localidad de Olmos en el año en curso. El conflicto en cuestión se suscitó en torno a los tiempos y orden destinados a cada uno de los shows preparados. Debido a un desfasaje en los tiempos planificados, entraron en conflicto la actuación de la banda contratada por la municipalidad y la del cuerpo de baile boliviano. No pudiendo ser incluidos ambos números, el conflicto se resolvió en favor de la banda, quedando fuera del espectáculo la performance del cuerpo de baile que ya se encontraba en posición para desplegar el número preparado para la ocasión. En esta tensión y en su resolución, quedan expresadas las relaciones de poder vigentes, que posicionan como subalternos a los sujetos de origen boliviano. Se evidencia asimismo, las limitaciones en la aceptación de estos individuos como integrantes legítimos de la comunidad de Olmos. Más allá de la innegable contribución de la comunidad boliviana al crecimiento de la localidad, estos vínculos se encuentran atravesados por construcciones de sentido profundamente discriminatorias que no son exclusivas del ámbito local, sino que son estigmatizaciones que muestran continuidad con las disponibles en el contexto social nacional más amplio.

Otro aspecto a considerar es que las fiestas actúan como generadoras de identidad. La fiesta crea o quiere crear sociedad: por su intermedio se actualizan y reformulan relaciones con los demás; el contexto festivo crea un nexo, que impulsa a los sujetos a adherirse a un colectivo - se trate de una comunidad integrada o de personas desconocidas hasta ese momento- aunque sea durante un espacio temporal acotado y efímero (Sarricolea y Ortega, 2009; Pujol Cruells, 2006). A partir de la apelación a las tradiciones, las actividades recreativas propuestas, los actores participantes y las relaciones que se establecen; se expresan mensajes simbólicos que reproducen y reafirman imágenes identitarias del “nosotros” y de los “otros”. Es así, que la fiesta, actúa en el plano simbólico como fuente de cohesión y de allí deriva su importancia para la reproducción del orden social instituido, cada actor social relevante cumple una función, y por un día ciertos papeles pueden ser invertidos, o alternados los lugares sociales instituidos. Por ejemplo, el día del aniversario, el intendente puede dedicarse a cortar y servir la torta a los vecinos de Los Hornos.

Durante las celebraciones de aniversario y en las fiestas productivas, el periurbano actúa como anfitrión recibiendo la visita de habitantes del centro de la ciudad y de otras localidades. Así, las diferentes localidades afirman un nosotros frente a estos otros que aceptan la invitación a

compartir la fiesta propuesta. La celebración tracciona a los habitantes ciudadanos hacia el periurbano, contribuyendo a visibilizar en algunos casos su existencia y habilitando la posibilidad de conocer este espacio social y la producción regional.

Por su crecimiento exponencial e importante visibilidad, podemos mencionar como caso paradigmático la Fiesta del Tomate Platense. Esta celebración apunta rescatar un producto distintivo de la zona: el tomate platense⁶, descrito como muy sabroso pero menos atractivo a la vista. Según Garat *et al.* (2008) el platense fue el único tomate que se cultivó en La Plata por décadas hasta la llegada de los paquetes tecnológicos fuertemente dependientes de insumos. En este contexto, empezó a ser desplazado por otras variedades y sólo sobrevive gracias a un grupo de quinteros que lo conservaron por tradición. En 1999 por iniciativa de un grupo de investigadores de la Facultad Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP, se organiza un proyecto de recuperación de esta variedad, que implica actividades como la ya tradicional Fiesta del Tomate Platense (Garat *et al.*, 2008). Esta celebración que alcanzó su octava edición durante este año, marcó un récord de 12.000 visitantes (Diario El Día, 12/02/12). Lo que nos habla de una gran afluencia al periurbano, incluyendo la visita de personajes famosos como Narda Lepes.

Junto a la Fiesta del Tomate Platense, también la Fiesta del Alcaucil, del Vino de la Costa, la Expo Flor y la Feria de Semillas Nativas y Criollas en Parque Pereyra, se caracterizan por reforzar la idea de productos agroalimentarios típicos y producción hortiflorícola local, contribuyendo a la delimitación identitaria. Algunos de estos productos se enmarcan a su vez, en una lucha más amplia por la obtención de la Identificación Geográfica y Denominación de Origen⁷. Estas fiestas se distinguen por la fuerte participación de un actor relevante: la Universidad Nacional de La Plata. La actividad festiva forma parte de un conjunto de actividades más amplio, en el contexto del trabajo territorial de Proyectos de Extensión Universitaria, originados principalmente en la Facultad de Ciencias Agrarias pero que incorporan también otras

⁶ Los quinteros de la región fueron mejorando y produciendo a lo largo del tiempo, una variedad que se hizo famosa en todo el país y que se conoció sucesivamente como "raya verde", "raya negra", "colorado grande", "invulnerable" y finalmente como tomate platense. Este tomate posee una gran adaptación a las condiciones ecológicas de la zona, y se caracteriza por su sabor intenso, una forma irregular, achatada, acostillada o fuertemente lobulada y una gran cantidad de lóculos (Garat *et al.* 2008).

⁷ De acuerdo al artículo 2º de la Ley N° ley 25.380, del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, se entiende por Indicación geográfica: aquella que identifica un producto como originario, del territorio de un país, o de una región o localidad de ese territorio, cuando determinada calidad u otras características del producto sean atribuibles fundamentalmente a su origen geográfico. Se entiende por Denominación de Origen: El nombre de una región, provincia, departamento, distrito, localidad o de un área del territorio nacional debidamente registrada que sirve para designar un producto originario de ellos y cuyas cualidades o características se deban exclusiva o esencialmente al medio geográfico, comprendidos los factores naturales y los factores humanos.

unidades académicas. Estos proyectos están orientados a la intervención territorial en el periurbano platense y zona de influencia, buscando aportar acciones que aporten al desarrollo local⁸. Creemos que la presencia del actor universitario ha jugado un papel destacado en el creciente auge y visibilidad de estas producciones -principalmente mediante los recursos festivos- debido a su mayor capacidad de gestión, que ha permitido canalizar esfuerzos organizativos y recursos.

El acontecimiento festivo es también un espacio de socialización. La fiesta genera un momento de encuentro que congrega a los vecinos (y visitantes extra locales) logrando superar diferencias generacionales e intereses sectoriales, aunque no está libre de conflictividades (como analizamos previamente). A través de la diversificación de momentos y actividades durante el transcurso de la fiesta local, se multiplican las oportunidades para que los diversos actores sociales puedan sentirse representados y asistir. Desde el ámbito religioso de la mañana, hasta las “banda de moda” a la tardecita que suele congrega a los más jóvenes -y no sólo de la localidad-, pasando por el desfile con participación de escuelas y asociaciones vecinales, generan un atractivo y un uso diferencial del espacio público que por un día se resignifica. El importante contenido simbólico contribuye a reforzar identidades, en tanto miembros de un colectivo que se expresa.

Las fiestas, también constituyen un preciado objeto de apropiación institucional, y muchas veces son convertidas en soporte de determinadas consignas políticas oficiales. En tal sentido, cabe mencionar que el municipio es un actor relevante en todas las celebraciones e interviene patrocinando los festejos: contrata el show musical, el intendente se hace presente y participa de manera variable según la ocasión, se montan stands específicos de la municipalidad (por ejemplo campañas de vacunación, entre otros) y se despliegan banners explicitando su presencia y aporte a la fiesta.

La participación municipal en las fiestas locales tiende -en correlación a la estrategia de la gestión actual de alentar la descentralización del poder municipal- a favorecer la construcción de la noción de vecindad. En su análisis etnográfico sobre la política Frederic sitúa la construcción de la vecindad como una comunidad política de referencia durante el neoliberalismo, en contraposición a otras comunidades de referencia política como la de los "villeros". "La

⁸ Para mayor detalle sobre estos proyectos véase el Dossier: Modalidades y perspectivas del desarrollo territorial rural, coordinado por Roberto Ringuelet (2012).

comunidad imaginada de vecinos cobró un alto relieve [en Uriarte] de la mano de los funcionarios que asumieron la intendencia municipal de esta ciudad en 1991 (...) los funcionarios municipales de Uriarte recrearon la comunidad política apelando a la imaginación de una comunidad formada por vecinos (Frederic, 2005: 326). Segura retoma la interpretación de Frederic para el caso platense: la política municipal en el conurbano bonaerense durante los años '90, intervino sobre la periferia apuntando a conformar nuevas comunidades políticas de referencia denominada “el barrio”, a través de las cuales debían circular bienes y servicios del Municipio hacia el barrio (y las demandas de éste hacia aquel) (Frederic, 2009, citado en Segura, 2011). De acuerdo con Segura, la política del Municipio de La Plata siguió esta tendencia hacia la conformación de espacios públicos locales “a través de un conjunto de intervenciones, instituciones y políticas, como la conformación de Centros Comunales, el establecimiento de Delegaciones Municipales en cada centro, las políticas de Presupuesto Participativo, la consolidación de Mesas Barriales, *las celebraciones de los aniversarios y la elaboración de historias locales*, entre otras” (el resaltado es nuestro. Segura, 2011: 88). Por otra parte, el autor nos advierte sobre los riesgos de pensar estas comunidades como homogéneas, asumiendo que las acciones de los “vecinos” y sus organizaciones deberían restringirse a límites inalterables de tales unidades territoriales (Segura, 2011). En consonancia con estas ideas, creemos que las fiestas son parte de la estrategia municipal para marcar su presencia en el periurbano. Directamente vinculado con este interés, podemos señalar la existencia de un área especial, la Dirección de Eventos Comunales de la Municipalidad de La Plata, encargada de la organización general de estas festividades. También aparecen notas anunciando estos eventos en la página de la municipalidad de La Plata, lo que explicita y refuerza su presencia. A través de su participación en las celebraciones, se introducen consignas políticas que agregan complejidad a la trama de relaciones que se hace presente en la arena festiva.

La fiesta también constituye un espacio de generación de ingresos económicos, siendo la feria el espacio específico que permite esto. Los ingresos pueden ser circunstanciales para los participantes más locales, por ejemplo: grupos de escolares que venden tortas para recaudar fondos para un viaje; grupos de Boy Scouts que aprovechan para vender rifas; particulares que venden sus artesanías, manualidades o comida; diferentes tipos de asociaciones desde religiosas, regionales, literarias, civiles, que aprovechan para darse a conocer y ubicar sus productos. Pero por otra parte, se destaca un grupo de feriantes que participa de manera permanente del circuito

de fiestas, que hacen uso de estos espacios como forma de inserción laboral y obtención de ingresos, comercializando en algunos casos productos alimenticios o artesanías, pero también juegos para niños, ropa, entre otros.

Finalmente, debemos mencionar la contribución de la fuente analizada -el Diario El Día- a la visibilización de estos festejos y ferias y, por ende, del periurbano. A propósito de estas celebraciones, es usual que aparezcan publicadas en la sección *La Ciudad* de este periódico, varias notas que suelen mostrar un secuencia recurrente: en los días previos aparece una nota recordando el evento e invitando a la fiesta; otra nota el día puntual de la celebración, detallando el cronograma de actividades; y una nota final el día consecutivo posterior, mostrando un registro de lo acontecido, generalmente acompañado de fotos que ilustran las actividades desarrolladas y la cantidad de gente que asistió. Cuando los acontecimientos muestran cierta particularidad, como el centenario de una localidad, las notas suelen multiplicarse. En función de la importancia de la publicación en el ámbito local, su gran tirada, su difusión a través de la página web, entre otros factores, sostenemos que este medio juega un papel significativo para el reconocimiento del periurbano, al menos en el campo festivo que estamos analizando en estas páginas. Estas notas constituyen la tarjeta de invitación que reciben los habitantes ciudadanos para trasladarse, circular, conocer e intercambiar con los residentes del periurbano. Por su parte, también las asociaciones organizadoras cuentan con páginas propias, blogs o páginas de facebook donde promocionan sus eventos, con el agregado de la posibilidad de multiplicación de estos medios. Por último, otros medios independientes regionales, en su mayoría en el formato de blog también publican estos eventos.

Ferias

En la ciudad de La Plata, las ferias son una marca distintiva que transforma el uso de los espacios públicos, calles o plazas, en espacios productivos, de trabajo, sociabilidad y circulación de personas. El trabajo informal de los feriantes platenses puede ser clasificado en tres tipos de ferias: artesanales, de frutas y verduras y las de "ex vendedores ambulantes" (Busso, 2005). Específicamente, las ferias de frutas y verduras son una tradición que se mantiene, con momentos de auge o decadencia, desde los inicios mismos de la ciudad⁹ y funcionan rotando por lugares preestablecidos del centro y los barrios de la ciudad; en ellas "arman sus puestos aquellos

⁹ En 1893 el Concejo Deliberante de la Municipalidad de La Plata sancionó la primer "Ordenanza sobre Ferias" (Busso, 2007: 6).

pequeños productores y/o revendedores de frutas y verduras adquiridas en el Mercado Central de la ciudad, o en alguna chacra o quinta de la zona" (Busso, 2005: 154). Estas ferias se caracterizan por desarrollarse en espacios públicos, congregan actividades comerciales de bajo capital, por la facilidad de acceso y egreso de las ocupaciones que se desempeñan, por la centralidad que tiene la fuerza de trabajo y porque se desarrolla en puestos fijos o semi-fijos. Nos interesa tener presente estas características dadas por Busso (2007) para las tradicionales ferias de frutas y verduras platenses, para considerarlas al describir los casos particulares de ferias estudiadas. Otra de las características que destaca es cómo las ferias transforman el espacio de tránsito peatonal, en un lugar de intercambios. Un interesante aspecto pasa por la caracterización del área de influencia de la feria como barrial, congregando a familias de clase media (no estudiantes), siendo más las mujeres quienes compran los días de semana, y participando los hombres también los fines de semana; sostiene que "la compra de productos frescos en estos puntos de venta (es) una costumbre muy arraigada en las familias de "clase media" de la ciudad" (Busso, 2007: 6). Con respecto a los feriantes, la mayoría son hombres adultos, dueños de los puestos y en muchos casos acompañados por sus esposas y/o familias. Casi la totalidad de los puestos corresponden a revendedores, aunque Busso observa que hay un número reducido de pequeños productores familiares que encontraron en la feria un espacio de venta para sus productos, y siendo los mismos mayormente bolivianos (Busso, 2007: 8).

Como se dijo, las ferias de frutas y verduras en La Plata son una tradición que se remonta a los inicios mismos de la ciudad. Sin embargo, en esta oportunidad nos interesa analizar algunos casos particulares de ferias que no se ajustan a este tipo, que cuentan con particularidades que las distinguen, no son las tradicionales ferias itinerantes, y aunque puedan compartir algunas características, en ellas se conjugan la participación de nuevos y diferentes actores sociales (ver Tabla N° 4). Un caso paradigmático de "nueva feria" vinculada a la intervención de actores sociales diferentes de los tradicionales, como lo es la Universidad, es la "Feria Manos de la Tierra". Esta feria, surge en 2008 como parte de un proyecto de extensión de la UNLP, Banco Social, que tiene el objetivo de mejorar la calidad de vida de los productores del Gran La Plata a través de la herramienta microcrédito. Específicamente, la feria surgió como una demanda de los participantes del proyecto (productores hortícolas, florícolas y apícolas) de contar con un espacio de intercambio directo entre los productores y los consumidores. Con la Universidad como mediadora e instrumentadora, la feria le permite a los productores contar con un espacio legítimo

para la venta directa de sus productos en el marco de la economía social. Con los años el proyecto fue ganando en lugares de venta (actualmente funciona en los jardines de las Facultades de Ingeniería y de Agronomía), días de ventas al público, y en visibilidad social. Otro, caso, que a continuación analizaremos más detenidamente, es el de la feria de Arana, surgida desde la acción de una asociación civil, que facilita para los productores una forma alternativa de comercialización, además de un espacio de sociabilidad y de circulación de personas de diferentes zonas. Aunque específicamente no funcione en el periurbano, esta feria desde lo simbólico, funciona como una forma de hacer presente al periurbano y sus productores en el imaginario de la ciudad.

Por su parte, la zona de Arana, al sudeste del casco urbano, tiene relativamente poca población y la misma está dispersa¹⁰. Los accesos habituales son por calle 137 que comunica con la localidad de Los Hornos, o por calle 637 que comunica con Villa Elvira. Muchas de sus tierras son productivas, pero a diferencia de los quinteros de otras localidades con producción hortícola en el partido, en este caso, la distancia y la calidad de las rutas deja a los productores en un lugar de desventaja para comercializar su producción¹¹. En términos relativos hay menos producción bajo cubierta que en otras zonas, y la mayoría son productores poco capitalizados, que rentan tierra y la trabajan de forma familiar, con contratación temporaria de otra mano de obra.

La “Feria de Verduras, Frutas y Plantas” de Arana surge por la acción de la Asociación Civil Arana, con el apoyo de la Municipalidad de La Plata y la Delegación Municipal en la localidad. La Administradora Comunal Carina Miquelini, sostuvo al Diario El Día que “la idea de que los pequeños productores tengan un espacio propio para comercializar su producción en la misma zona que la producen surgió con el objetivo de obtener mayor rendimiento por su trabajo, pero también para que los jóvenes tengan una oportunidad laboral concreta. Desde este Centro Comunal auspiciamos la actividad que se enmarca en el plan permanente de promoción de

¹⁰ Los habitantes son aproximadamente 5000. Desde 2009, y en concordancia con el plan de descentralización del poder municipal, Arana cuenta con su propio Centro Comunal.

¹¹ En consonancia con cambios acontecidos en los últimos años en el plano de la comercialización, ha crecido notablemente la modalidad de venta directa, soslayando la tan cuestionada consignación. Mediante la modalidad de *venta directa en quintas*, el productor recibe el pago inmediato (o en un tiempo breve) por las mercancías vendidas. Los clientes son intermediarios que recorren las quintas en días fijos, comprando para vender en puestos propios en mercados concentradores o para revender a otros puesteros. A su vez, el notable crecimiento e importancia productiva ganado por el cinturón hortícola platense, ha generado la afluencia de numerosos camiones desde diversos mercados concentradores del AMBA (además del Central), así como de otras ciudades como Rosario y Mar del Plata. En este sentido, las malas condiciones de acceso a Arana, estarían impidiendo la circulación de estos intermediarios e imposibilitando esta modalidad de comercialización.

alimentación saludable que están llevando adelante por el Municipio Platense, acompañando tan importante iniciativa de encuentro entre productores y consumidores con productos de calidad" (El Día, 25/04/2011).

En un predio frente al Centro Comunal (calle 131 e/ 636 y 637) se instauraron 12 puestos de venta de productos frescos que funcionan los sábados a la mañana. Los participantes son mayormente -aunque no todos- productores locales, que fueron convocados por la Asociación Civil para participar de una forma de comercialización directa, pudiendo colocar parte de la producción sin recurrir a intermediarios, como alternativa a los canales habitualmente utilizados. Los puestos congregan en su mayoría a pequeños productores hortícolas de la zona, que venden verduras frescas de cosecha familiar. Las mujeres y los niños mayores o adolescentes participan de la venta en la feria, mientras que los hombres van acercando la reposición de la verdura más vendida durante el transcurso de la feria. Además de la verdura de cosecha propia, se ofrecen otros productos complementarios como papa, cebolla, o frutas. En los puestos se puede encontrar una oferta homogénea de productos -en tanto los quinteros producen básicamente lo mismo-, variable estacionalmente según la época el año, como ser tomates (algunos puestos ofrecen la variedad platense), apios, lechugas, escarolas, verdeos, paltas, brócoli, alcauciles, repollitos de bruselas, acelga, etc. Además de los puestos de verduras hay otros puestos de venta de plantas y plantines, de miel, huevos frescos y otros productos elaborados como conservas, para complementar la oferta de la feria. Gran parte de los feriantes productores hortícolas son de origen boliviano, la mayoría alquilan tierras pero algunos pocos son propietarios de una pequeña subparcela, y entre ellos existen vínculos familiares y de compadrazgo. Uno de los puestos de venta de verduras corresponde a una familia de productores criollos de varias generaciones en la zona.

La calidad y la frescura de la verdura ofrecida son remarcados como valores positivos por parte de los consumidores, además del precio que es sensiblemente menor que en las ferias tradicionales o las verdulerías. Los concurrentes, disponen de la mañana del sábado como una salida en sí para el recorrido por la pequeña y aislada feria. Muy pocos llegan en el único colectivo que conecta a la región, la mayor parte llega en auto, y son matrimonios mayores o jóvenes familias con hijos. La mayoría de los consumidores son de sectores medios, tanto residentes permanentes de las zonas aledañas, como residentes de casas de fin de semana que aprovechan el tiempo y espacio de descanso para aprovisionarse de verduras frescas para la

semana; los menos llegan, también, desde el centro mismo de la ciudad. La forma en que tomaron conocimiento de la feria, fue por el boca a boca y por las notas publicadas en los medios locales. Algunos clientes compran siempre en los mismos puestos, reconociéndose entre sí, pero en general recorren la feria y van eligiendo puesto por puesto las verduras a comprar, sin tener un objetivo de compra específico, sino aprovechando la verdura de la ocasión. Esto genera que muchas veces se pregunte y circule entre productores y compradores, o entre los mismos consumidores, un intercambio acerca de los usos de las verduras, formas de cocción y recetas. Los organizadores de la feria, para mantener el interés en la propuesta, instauraron el sorteo quincenal de dos canastas de verdura. Así, al comprar en cada puesto se entregan sin cargo números para el sorteo que podrá ser ese mismo día o la semana siguiente. El momento del sorteo convoca una mayor afluencia de gente que, a la espera del mismo, socializa.

Una posible explicación sobre el éxito de estas propuestas feriantes, puede deberse al hecho que se insertan en la tradición de las ferias platenses, sumado al hábito de comprar la verdura fresca que siempre se canalizó en las clásicas ferias de frutas y verduras. Claramente, en los últimos años, otros actores sociales supieron interpretar esto y generar nuevos y diferenciados espacios para comercializar en forma directa la producción de los pequeños productores. Los dos casos paradigmáticos tratados, la feria Manos de la Tierra y la Feria de Arana, ponen en directa vinculación a los productores con los consumidores, y ambas se apoyan para ello en otras instituciones: la primera con la Universidad y la segunda con la Asociación Civil Arana, una asociación sin fines de lucro, pero con vinculaciones con la gestión municipal. Es significativo que la feria fuera inaugurada en el marco de la celebración de un aniversario de la localidad con presencia del Intendente. Las complejas relaciones que se tejen en la conformación de estas estructuras, exceden el objetivo del presente trabajo, sin embargo no se puede dejar de destacar el rol que juega la política en la constitución de estos espacios, como también se refirió para las fiestas locales.

Conclusiones

A partir del análisis de las fiestas y ferias locales, buscamos un nuevo enfoque para abordar la complejidad del espacio social periurbano. Nuestro interrogante giró en torno a la circulación y socialización de los sujetos, tanto al interior de este territorio, como su interacción con el medio urbano cercano. En este sentido, no sólo intentamos dar cuenta del accionar de los

individuos y del acontecer de los sucesos, sino también de la dimensión significativa de estos procesos: buscamos dar cuenta de los significados que circulan y que transmite el periurbano.

La fiesta es el espacio social donde proyectos sectoriales diferentes o incluso contrapuestos entran en contacto y también en disputa; parafraseando a Marcel Mauss puede ser pensada como un hecho social total. Retomando las ideas de Margulis y García Canclini presentadas en la introducción, una de las cuestiones que confirmamos a partir del análisis de casos de las fiestas relevadas, es la tendencia a la secularización. Aunque en muchas fiestas, como hemos visto, se conserva el espacio de la misa, no es el momento más convocante de los festejos. Cada vez menos vinculadas al espacio de lo religioso, las fiestas locales integran otros actores relevantes como el Estado o la Universidad. Así, muchas fiestas -especialmente los aniversarios de las localidades- son propuestas por el poder político, pero reappropriadas y resignificadas por la gente. Por su parte, podemos decir algo equivalente para las fiestas productivas, donde es preponderante el papel del actor universitario, que busca incentivar el desarrollo local a partir de reforzar ciertos “productos típicos”.

La fiesta es un espacio de socialización e interacción en el que se hacen presentes las transformaciones acontecidas en la estructura social hortícola, que han alterado la composición del periurbano. Este momento de encuentro no siempre es armonioso sino que puede dar cuenta de las tensiones y conflictos al interior de la comunidad. En tanto tiempo y espacio diferenciado de la cotidianeidad, la celebración impulsa la adhesión a un colectivo, que tiene connotaciones identitarias.

Por su parte las ferias, si bien vienen a sumarse a una actividad tradicional de la ciudad de La Plata, tienen la particularidad de estar conformadas -en su gran mayoría- por productores de verduras y hortalizas, proponiendo un intercambio directo con los consumidores. La eliminación de intermediarios acarrea beneficios para ambas partes, en tanto unos reciben una renta superior por la venta de sus productos, y los otros obtienen una mercancía más barata (en relación a otros comercios del rubro). Una ventaja adicional proviene del menor espacio temporal que media entre la cosecha y la llegada de las verduras al consumidor, lo que tiene implicancias sobre su frescura y calidad. Este aspecto es señalado como clave en el creciente éxito de estos espacios. A su vez, como hemos dado cuenta, en la organización y continuidad de las mismas, también se hacen presentes como actores relevantes la Universidad y el Estado.

Tanto las fiestas como las ferias tienen efectos directos sobre la visibilización del periurbano y sobre la circulación de personas hacia este espacio. Mientras que el circuito hegemónico supone que los residentes del periurbano deban desplazarse al centro por cuestiones burocráticas, trámites o temas de salud, educación; este espacio se constituyó desde siempre, en una zona a la que la gente del centro acudía para recreo, esparcimiento, lugar de segunda residencia o para proveerse de servicios específicos que sólo son ofrecidos allí. Pero en los últimos años, el periurbano ha ido apareciendo como anfitrión, aportando otros sentidos de recreo y la sociabilidad, diferente del asociado a los clubes o asociaciones recreativas. Las fiestas y ferias analizadas en estas páginas, en conjunción con otros actores sociales tradicionalmente vinculados al centro de la ciudad (Estado y Universidad), están traccionando la circulación de residentes ciudadanos por el periurbano, aportando nuevos espacios de socialización, pero también impulsando el encuentro, conocimiento e interacción con este territorio y sus residentes, y con las actividades productivas tan distintivas del mismo, como la producción de flores y verduras.

Bibliografía

Archenti, Adriana y Roberto Ringuet. (1997). Mundo de trabajo y mundo de vida. Migraciones ocupación e identidad en el ámbito rural. En: *Papeles de Trabajo* nro. 6.

Attademo, Silvia, María Alejandra Waisman y María Florencia Rispoli. (2011). Consideraciones acerca de las posiciones diferenciales en el espacio social rururbano platense, ponencia presentada en el X Congreso Argentino de Antropología Social: La antropología interpelada: nuevas configuraciones político-culturales en América Latina, Capital Federal, del 29 de noviembre al 2 de diciembre de 2011.

Bozzano, Horacio. (2002). El cinturón verde platense: sistema de objetos, sistemas de acciones. Foro CIVEBA Cinturón Verde Metropolitano Buenos Aires. Jornadas AADER de Argentina y el Mercosur, Facultad de Agronomía, UNLP.

Busso, Mariana. (2005). Los trabajadores feriantes: sus prácticas y representaciones. Notas desde la perspectiva de Pierre Bourdieu. En: Alicia Gutiérrez (comp.) *La perspectiva de Pierre Bourdieu. Estudio de casos en la Patagonia*. Neuquén, Educo.

Busso, Mariana. (2007). Cuando el trabajo informal es espacio para la construcción de identificaciones colectivas. Un estudio sobre ferias comerciales urbanas. En: Primera Reunión del Grupo de trabajo "Trabajo, Empleo, Calificaciones Profesionales, Relaciones de Trabajo e Identidades Laborales" del Consejo Nacional Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Frederic, Sabina (2005). "Región etnográfica y microanálisis. A propósito de la política como problema moral en una ciudad bonaerense". En: *Cultura y política en etnografías sobre la Argentina* (comp.) Sabina Frederic y Germán Soprano, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.

Garat, Juan José, Dardo Selis e Irene Velarde. (sin año). La ocupación del espacio rural en el partido de La Plata. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP.

Garat, J. J., A. Castro y A. Nico. (2008). La recuperación y preservación del "Tomate Platense". En: *INFOHUERTAS, Revista de Agricultura Urbana y Periurbana nro. 21*, diciembre de 2008. Red de Huertas. Disponible en:

<http://www.reddehuertas.com.ar/textos21al30/02102tomaepatense.htm>

García Canclini, Néstor. (1995). Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad, Sudamericana, Buenos Aires.

Margulis, Mario (2009) *Sociología de la Cultura: conceptos y problemas*. Biblos, Buenos Aires

Pujol Cruells, Adrià. (2006). Ciudad, Fiesta y Poder en el Mundo Contemporáneo. En: *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, diciembre, vol. IV, número 002, 36-49. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, San Cristóbal de las Casas, México.

Ringuelet, Roberto. (2012). Dossier: Modalidades y perspectivas del desarrollo territorial rural. En: *Revista Mundo Agrario* N° 24, 1er. sem. 2012.

Sarricolea Torres, Juan Miguel y Albertina Ortega Palma. (2009). Una mirada antropológica al estudio de los rituales festivos. La fiesta de XV años. En: *Dimensión Antropológica*, Año 16, vol. 45, enero-abril, 2009. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. Disponible en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=3020>

Segura Ramiro. (2011). La trama relacional de la periferia de la ciudad de La Plata. La figuración "Establecidos-Outsiders". En: *Revista Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, Año IX No X - Junio de 2011, 85-106. Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina.

Waisman, María Alejandra. (2011). Superando dualismos: trayectorias socio-productivas en el abordaje de las transformaciones en la estructura social hortícola platense". En: *Mundo Agrario*, vol. 12, n° 23, 2do. sem. 2011. Disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/numeros/no-23-2do-sem-2011/superando-dualismos-trayectorias-socio-productivas-en-el-abordaje-de-las-transformaciones-en-la-estructura-social-horticola-platense>

Anexo

Tabla N° 1. Fiestas de Aniversarios de las localidades relevadas el año 2012.

<i>Nombre</i>	<i>Actores intervinientes</i>	<i>Fecha</i>	<i>Antigüedad</i>	<i>Particularidades</i>	<i>Ubicación</i>
Abasto	Comunidad de Abasto, Municipalidad de La Plata.	25 de mayo	121° aniversario	Desfile Cívico Tradicionalista. Presencia del Intendente. Feria de artesanos y productores locales, show para toda la familia de "Adolfito". Show de Peteco Carabajal.	Desfile sobre Avenida 520. Actividades en la plaza de 517 y 211.
Arana	Comunidad de Arana, Municipalidad de La Plata.	27 de mayo	125° aniversario	Desfile Cívico y Tradicionalista en 137 y 629. Almuerzo criollo a cargo de Agrupaciones Tradicionalistas. Feria de artesanos y productores de la zona. Reconocimiento a vecinos destacados como "Vecinos de Honor" de manos del Jefe Comunal. Muestra de autos y motos de colección. Entretenimientos camperos y recitales.	137 y 630.
Gorina	Comunidad de Gorina, Municipalidad de La Plata.	2 de junio	89° aniversario	Misa en la Iglesia Nuestra Señora de Luján (491 entre 139 y 140). Izamiento del Pabellón Nacional (Plaza de la Paz - 489 y 140 bis). Presentación oficial a cargo del intendente Pablo Bruera. Desfile Cívico y Tradicionalista. También se realizó la inauguración de la senda aeróbica y parque recreativo pedido a través del Presupuesto Participativo. Exposición de autos antiguos, patio de comidas, bandas musicales, cierre de Estelares y fuegos artificiales.	Ex estación de Ferrocarril. Calle 489 y 140 bis.
Ringuelet	Comunidad de Ringuelet, Municipalidad de La Plata.	1 de junio	126° aniversario	Desfile Cívico Militar y Tradicionalista sobre avenida 7 entre 512 a 514. Juegos inflables, body painting, esculturas en vivo con motosierras en madera, feria de artesanos y arte joven, una muestra de los coleccionistas platenses. Campeonato de skate. Presentación del grupo Los Tipitos. Fuegos artificiales.	Desfile 7 e/ 512 y 514. Predio Norte (camino general Belgrano y 516).
Melchor Romero	Comunidad de Melchor Romero, Municipalidad de La Plata.	12 de julio	128° aniversario	Izado la enseña patria en el Club Deportivo y Biblioteca Popular Romerense. Banda de música del Servicio Penitenciario. Recorrida por las obras de remodelación del centro comercial de la zona. Presencia del intendente. Domingo: misa en la parroquia Inmaculada Concepción. Feria artesanal y exposición de autos antiguos. Presentación de grupos musicales (La Liga y El Polaco).	Plaza San Francisco de Asís.
Hernández	Comunidad de Hernández, Municipalidad de La Plata.	15 de julio	124° aniversario	Feria artesanal. Juegos y entretenimientos para niños. Participación de bandas locales. Recital de Los Cafres.	Plaza Martín Fierro, calle 29 y 510.
Olmos	Comunidad de Olmos, Municipalidad de La Plata.	18 de septiembre	101° aniversario	Actividades el día del aniversario y festejos centrales al domingo siguiente. Izamiento de la bandera nacional en el Centro Comunal de Olmos. Chocolateada. Misa en parroquia San Benito (200 entre 43 y 44). Desfile cívico, militar y tradicionalista. 8va Expo Feria con puestos de artesanos, manualistas, comerciantes e industria. Exposición de talleres de la Asociación José Estrada. Fiesta criolla. Recitales de bandas locales y de Daniel Agostini y El Polaco.	Desfile sobre calle 197 - Círculo Marchigiano (195 entre 43 y 44).
Los Hornos	Comunidad de Los Hornos, Municipalidad de La Plata.	13 de febrero	129° aniversario	Izamiento del pabellón nacional ubicado en 137 entre 60 y 61. Feria de artesanos. Banda del Regimiento 7° de Infantería. Inauguración de un nuevo sector de juegos. Se cantó el feliz cumpleaños y se cortó una torta, con la participación del intendente Pablo Bruera. Actuación de bandas. Fuegos artificiales	Anfiteatro de 137 y 60.

Ref.: Elaboración propia en base a información de primera mano (2010-2012) y Diario el Día (2010-2012).

Tabla N° 2. Fiestas de tipo productivo relevadas al año 2012.

<i>Nombre</i>	<i>Actores intervinientes</i>	<i>Fecha</i>	<i>Antigüedad</i>	<i>Participación ciudadana</i>	<i>Particularidades</i>	<i>Ubicación</i>
Feria Provincial de Semillas Nativas y Criollas: Sembrando Esperanzas	Organizan: Onpia; Mesa Pcial. de Organizaciones Productivas Familiares; Facta; Movimiento Nacional Campesino Indígena Argentino; Organizaciones de Productores Familiares del Parque Pereyra Iraola; Agricultura Familiar; Min. de Desarrollo Social, y Min. de Agricultura, Ganadería y Pesca (Nación); Maela; FCAYF-UNLP; Consorcio de Gestión para el Desarrollo Local, Min. de Desarrollo Social y Min. de Asuntos Agrarios, Pcia. de Buenos Aires; INTA, Mun. de Berazategui.	Mayo (tercer fin de semana). Septiembre (2010).	6 años. Desde 2007.	Fuerte intervención de organizaciones gubernamentales, sociales y universitarias.	Talleres temáticos de temas de interés agrícola. Focalizado a pequeños productores o agricultores familiares. Intercambios de semillas. Feria de economía social. Exposición de stands. Conferencias. Patio de comidas y alimentos.	Berazategui. Casona Santa Rosa, Camino Centenario, Parque Pereyra Iraola.
Expo Flor	Organizan: Mun. La Plata. Asociación Argentina de Floricultores y Viveristas. Coop. Arg. de Floricultores. Mercoflor. Auspician: MAG yP (Nación). Min.de la Producción (Buenos Aires). Sponsors.	Noviembre (tercer/cuarta semana).	5 años. Desde 2008.	Masividad del evento, no sólo participación local.	Reina de la flor. Espectáculos y presentaciones artísticas de las colectividades productoras. La Plata declarada Capital Provincial de la Flor.	Gonnet. República de los Niños.
Fiesta del Vino de la Costa	Organizan: Coop. de La Costa de Berisso. Mun.DE Berisso. FCAYF-UNLP. Auspician: Min. Desarrollo Social, MAGyP (Nación); Min. Desarrollo Social, Min. de Asuntos Agrarios y Sria.de Turismo (Buenos Aires). YPF. Banco Credicop. Arba. Puerto La Plata. Solcan.	Julio.	9 años	Masiva. En 2011 concurrieron 90.000 personas.	Concurso de Vinos. Colectividades. Gastronomía. Espectáculos artísticos. 200 stands con degustaciones y productos artesanales.	Berisso. Gimnasio Municipal (calle 9 y 169).
Fiesta del Tomate Platense	FCAYF-UNLP. INTA . Grupo Tomate Platense. Mun. de La Plata.	Enero (final)/Febrero (inicio).	VIII edición. Desde 2005.	Masividad progresiva desde 500 asistentes. Más de 12.000 concurrentes en las últimas fiestas.	Reina del Tomate. Campeonato de Embaladores. Feria. Exposición de microemprendimientos. Objetivos: dar a conocer el producto. Incentivar a productores.	Los Hornos. Estación Experimental "Julio Hirschhorn" (calle 66 y 167), Primera edición en Gorina.
Alcaucil	Organizan: Mun. La Plata. FCAYF-UNLP. Min Asuntos Agrarios (Buenos Aires). Grupo Alcahofas Platenses.	Septiembre (final)/Octubre (inicio).	VI edición. Desde 2007.	Se estiman 10.000 asistentes en los últimos años.	Objetivos: enseñar cómo consumir el producto/ recetas. La primera edición fue llamada Fiesta Nacional, y la segunda Fiesta Provincial.	La Plata. Estación Provincial Circuito Cultural Meridiano V (calle 17 y 71). La primera fiesta fue realizada en 66 y 167, Los Hornos.

Ref.: Elaboración propia en base a información de primera mano (2010-2012) y Diario el Día (2010-2012).

Tabla N° 3. Fiestas de tipo productivo relevadas al año 2012.

<i>Nombre</i>	<i>Actores intervinientes</i>	<i>Fecha</i>	<i>Antigüedad</i>	<i>Participación ciudadana</i>	<i>Particularidades</i>	<i>Ubicación</i>
Fiesta Provincial del Inmigrante	Organizan: Asociación de Entidades Extranjeras. Municipalidad de Berisso. Auspician: YPF. Pcia. de Buenos Aires. Puerto La Plata.	Todo septiembre y el primer fin de semana de octubre.	Desde 1976. Desde 1978 Berisso como Capital Provincial del Inmigrante.	Amplia participación de las colectividades de Berisso y la región. Participación de otras organizaciones sociales. Mucha afluencia de público.	Profundo arraigo en la región. Desfile. Elección de la Reina. Gran despliegue escénico. Puestos de comidas típicas.	Berisso. Parque Cívico (Av. Montevideo y 11), Playón Municipal (Av. Montevideo y 11), Gimnasio Municipal (calle 9 y 169).
Bon Odori	Asociación japonesa de La Plata y Escuela Japonesa de La Plata. 2008, declarada de interés municipal (La Plata) y de interés provincial (Instituto Cultural, Pcia. de Buenos Aires). Sponsors y aportes de la comunidad	Mediados de enero.	13 años.	Se realiza propaganda, pero su difusión es también informal. Fiesta de la comunidad japonesa que logra integrar al resto de la ciudadanía. Masivo en los últimos años.	Festival de danza tradicional japonés. Bailes y comida típicos. Fuegos artificiales.	Colonia Urquiza, Melchor Romero. Campo de Deportes de la Asociación Japonesa de La Plata (calle 186 y 482).

Ref.: Elaboración propia en base a información de primera mano (2010-2012) y Diario el Día (2010-2012).

Tabla N° 4. Ferias de venta directa de productos hortícolas.

<i>Nombre</i>	<i>Actores intervinientes</i>	<i>Periodicidad</i>	<i>Antigüedad</i>	<i>Particularidades</i>	<i>Ubicación</i>
Feria Manos de la Tierra	Productores. FCAyF-UNLP	Dos veces por semana.	Desde 2008.	Surge como forma de comercialización alternativa en un contexto de crisis.	Casco Urbano. Facultad de Agronomía. Facultad de Ingeniería.
Feria de Arana	Productores. Asociación Civil Arana. Auspicia: Centro Comunal Arana. Mun. La Plata.	Semanal.	Desde 2010.	Congrega a consumidores de diferentes zonas del partido.	Arana. Predio en 131 e/636 y 637.

Ref.: Elaboración propia en base a información de primera mano (2010-2012) y Diario el Día (2010-2012).